
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Género y desarrollo. El camino hacia la equidad

Marta Carballo de la Riva (coord.)

IUDC-La Catarata

Madrid 2006

221 páginas

Aunque ha transcurrido más de una década desde que la Conferencia de Beijing marcara un nuevo punto de inflexión en lo que a la perspectiva de género se refiere, parece más que evidente que la situación de las mujeres en el mundo de hoy en día debería ser mucho mejor de lo que es. Y sin embargo, el género sigue sin ser el protagonista de las agendas, y su transversalidad en las acciones de desarrollo no ha conseguido ser tan profunda como se esperaba. Buena prueba de ello es que manuales como éste, que facilitan la comprensión y ofrecen herramientas útiles de trabajo, tengan más vigencia que nunca.

Marta Carballo de la Riva, investigadora del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, coordina este manual, en el que participan tanto especialistas en género y desarrollo procedentes del mundo académico como mujeres implicadas en otra serie de esferas y organizaciones relacionadas con esas temáticas.

El libro, de fácil lectura a pesar de la complejidad conceptual o el exceso de tecnicismos que uno podría esperar inicialmente en un manual sobre un ámbito tan específico, se articula en torno a seis capítulos, de los cuales los cuatro primeros analizan desde un punto de vista más teórico las diferentes perspectivas relacionadas con el género y el desarrollo, mientras que los dos últimos se centran en la aplicación de herramientas concretas en los proyectos de cooperación y en los recursos prácticos para la profundización en los estudios de este tipo.

Milú Vargas Escobar aborda el desarrollo como derecho humano y su presencia a lo largo de las diferentes cumbres y conferencias internacionales que siguieron a la *Declaración sobre el Derecho al Desarrollo* de Naciones Unidas, aprobada el 4 de diciembre de 1986. En el análisis se hace especial hincapié en la equidad de género, un aspecto que ya se dejaba entrever en la Con-

ferencia de Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992 pero que aparecería de un modo explícito cuatro años después en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing, que abogaba por “*un desarrollo social equitativo que reconozca el empoderamiento de las personas pobres, en particular de las mujeres que viven en la pobreza*”. Tras este marco introductorio, la autora, desde su condición de mujer del sur viviendo en el norte, hace referencia a los distintos enfoques y estrategias de desarrollo que se han aplicado históricamente, y valora el Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008 desde la perspectiva de género.

El segundo capítulo corre a cargo de Irene Rodríguez Manzano, que profundiza en el nacimiento de la perspectiva MED (Mujeres en el Desarrollo) en el discurso y la práctica de la cooperación para el desarrollo y en su reciente sustitución por la perspectiva GED (Género en el Desarrollo), que pretende situar a las mujeres en su contexto y subrayar la importancia de las relaciones entre ellas y los hombres, así como en los aspectos ligados al poder que se ponen de manifiesto en esas relaciones. No en vano la autora insiste en diferenciar los conceptos de “sexo” y “género”, apuntando la idea de que en las dificultades en la aplicación del enfoque GED quizá haya tenido algo que ver la confusión terminológica.

La relación entre género, desarrollo y cooperación internacional pretende, de la mano de Paula Cirujano Campano, presentar un análisis del origen y evolución del proceso de desarrollo y la cooperación internacional en Occidente desde el siglo VII hasta el siglo XX desde el punto de vista de la perspectiva de género. Todo ello para demostrar que el origen de la desigualdad entre mujeres y hombres está en las bases mismas del desarrollo y el sistema de cooperación internacional, fruto del pensamiento y la forma de organización social occidental.

Irene López Méndez, quien ya publicara con el IUDC los volúmenes *Integrando el género en el desarrollo. Manual para técnicos de cooperación y Relaciones de Género y Desarrollo* y *Hacia la equidad de la cooperación*, nos habla ahora del empoderamiento: de los orígenes del concepto, de sus dimensiones y de los elementos que proporcionan los recursos materiales e inmateriales, educativos, económicos y políticos necesarios para impulsar ese proceso. También expone las diferentes estrategias de empoderamiento con las que las mujeres introducen cambios en las relaciones de poder, así como las resistencias y obstáculos al cambio, desde los más palpables, como la violencia de género, a los obstáculos invisibles, como el llamado “techo de cristal”, que discrimina a las mujeres de un modo no explícito. La autora se centra por último en el papel que juega el empoderamiento en la política de desarrollo,

un concepto ampliamente utilizado en la retórica de la mayor parte de las agencias de desarrollo pero que puede ser muy superficial a la hora de determinar acciones.

En esta idea coincide plenamente Ana Rosa Alcalde, que califica el enfoque de género como un *desideratum* o una declaración de intenciones que suele resultar en ocasiones difícilmente alcanzable en los proyectos de cooperación. Por ello se centra, desde un punto de vista práctico, en las herramientas precisas que contribuyan a tener en cuenta en la gestión del ciclo del proyecto el hecho de que todas las sociedades asignan identidades, roles, responsabilidades, valor y recursos en función de su sexo, con implicaciones ventajosas y discriminatorias y diferencias de poder entre mujeres y hombres.

La Red Mujeres Feministas por el Género en el Desarrollo (GENERA) contribuye con la sistematización de recursos de interés en el tema. Una recopilación de los centros de estudio y documentación, organismos internacionales y organizaciones más relevantes distribuidos por áreas geográficas y por otros temas de interés como la ayuda humanitaria, la infancia o la migración, todos ellos relacionados con el género.

Esta obra constituye el segundo volumen de la serie de manuales del IUDC dedicados a temas de desarrollo y cooperación, que contribuyen a facilitar herramientas útiles y, en palabras de la coordinadora, a la *“generación de pensamiento, muchas veces crítico, pero vital para la construcción de un mundo más justo, más humano, más de todas, más de todos”*. En definitiva, se trata de una publicación de gran valor didáctico, que insiste en el continuo aprendizaje que requiere tomar en serio el enfoque de género. Porque, según una de las autoras, *“si no, estaremos contribuyendo a perpetuar la crítica situación de las mujeres en una parte significativa del mundo, una cuestión que, obviamente, es responsabilidad de todos, pero que puede acabar siendo responsabilidad de nadie”*.

Silvia Pescador Hernández